- J.C. Pérez: Luego, el hecho de que alguien del en torno familiar sufra una enfermedad crónica, o que, sepan de alguien más o menos próximo que ha sido trasplantado, siempre decanta la balanza hacia el 'sí'.

- Motivaciones religiosas o morales para decir 'no', ¿hay muchas?.

- J.C. Pérez: No debiera haberlas porque, por ejemplo, la Iglesia Católica no sólo aprueba los trasplantes sino que los apoya al 100%. Otra cosa es que las haya porque las personas las tengan. Pero, vamos, no suele ser común.

Para ambos, la sensibilización social y los avances tecnológico médicos son los dos pilares básicos de la donación de órganos.

Lo que sí hay son muchas motivaciones morales y religiosas para decir que 'sí'.

- A parte de la labor, digamos, más social, de apoyo a la familia, como decíais, detrás de una donación de órganos hay también una labor médica importantísima, en la que la rapidez y la coordinación, son fundamentales. ¿Cuáles son los pasos a seguir?.

- J.C. Pérez: Efectivamente la rapidez y la coordinación son fundamentales.

La rapidez, primero, porque este tipo de situaciones son imprevisibles; nunca sabes cuándo vas a tener un donante, y, por tanto, el receptor tampoco sabe cuándo va a ser trasplantado y, lógicamente, sigue haciendo su vida de un modo lo más normal posible.

Ten en cuenta que no se trata de una intervención quirúrgica que puedas programar para el miércoles a las 10:00. Es algo que es 'ya'; 'ahora'; 'aquí'.

Y, segundo, porque, en estos casos, el tiempo más que nunca es oro. La funcionalidad de los órganos se puede mantener artificialmente, pero por un tiempo muy limitado. Además, a medida que ese tiempo pasa, los órganos se deterioran, sobre todo el corazón.

Y, la coordinación, porque estamos hablando de un proceso que moviliza a decenas de personas y que se mantiene abierto en varios frentes a la vez.

- C. Lillo: Con respecto a los pasos a seguir, decir que tanto la labor que has llamado tú 'social' como la médica, se entremezclan.

La secuencia se produce más o menos de la siguiente manera: lo primero que hacemos es establecer el diagnóstico de muerte cerebral. Una vez establecido el diagnóstico, y, después de ver, a través de distintas pruebas médicas -análisis, ecografías, etc.-, que los órganos pueden ser viables para una donación, aseguramos el mantenimiento del donante y, solicitamos la donación a la familia. Cuando la familia acepta, llamamos a la ONT para que coordine la 'segunda parte', lo que llamamos la 'búsqueda del receptor'. Una vez localizado el más idóneo, comienza, de manera paralela, la intervención médica: mientras que un equipo de extracción de órganos, extrae los órganos viables del donante, otro equipo quirúrgico prepara al receptor o receptores.

- Un gran esfuerzo que puede no dar los resultados esperados... Me refiero a los temidos rechazos.

- J.C. Pérez: Claro, eso siempre hay que tenerlo presente porque una cosa es la viabilidad de los órganos de la que te hablaba Cristina que es una viabilidad morfológica, clínica, y, otra, es la viabilidad real, es decir que ese órgano trasplantado sea compatible con el receptor.

Aquí la labor de quienes se encargan de buscar al receptor es fundamental porque en parte, de esa búsqueda, va a depender el éxito de todo el proceso. Se trata de encontrar al receptor más adecuado de entre todos los posibles; al más adecuado en varios aspectos, en cuanto a su necesidad vital y en cuanto a su compatibilidad orgánica.

De todas maneras los rechazos cada vez son menores porque la ciencia médica ha avanzado mucho y cada vez existen mejores fármacos -inmunodepresores - para evitar esto.

No obstante, de esta parte del proceso, de las revisiones posteriores, etc., ya no nos encargamos nosotros. Nuestra labor acaba cuando el receptor ha recibido sus nuevos órganos.

- La investigación en este campo es, pues, fundamental.

- C. Lillo: Por supuesto. Yo creo que en la donación de órganos existen dos pilares básicos. Por una parte la sensibilización social y, por otra, los avances tecnológico médicos.

- Supongo que cuando todo sale bien, es altamente gratificante para todos los que de una manera u otra se han visto implicados, ¿no?.

- C. Lillo: sí, es muy gratificante, a todos los niveles.

- J. C. Pérez: Estoy de acuerdo. Es altamente gra-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas de Cuenca. #421, 26/2/2005.